

# Concepciones sobre el atraso y el desarrollo latinoamericano

ANTONIO GARCIA\*

Mis exposiciones versarán la de hoy, acerca de las concepciones del subdesarrollo o atraso y del desarrollo latinoamericano y la próxima acerca de los problemas que actualmente confronta la América Latina y de las modalidades de lo que cabe llamar exactamente, el modelo de capitalismo subdesarrollado y dependiente, es claro que la conferencia de hoy nos ha de servir para realizar un proceso de análisis y de crítica acerca del papel de la ciencia social en América Latina y en los países atrasados del mundo.

Partimos entonces del concepto o de la concepción del desarrollo, la concepción teórica o ideológica, que vamos a examinar, como el problema prioritario y esencial del desarrollo, esto implica entonces el que estemos examinando las maneras de ver, visualizar, o de examinar científicamente los problemas de constitución de las sociedades latinoamericanas desde el punto de vista de su estructura social o de su trama cultural, y política, así como las formas y tipos de inserción de las economías latinoamericanas en el orden económico y político mundial y de otra parte, también nos importa examinar estas concepciones en cuanto entran a determinar las causas, las condiciones y las formas de expresión del atraso o del subdesarrollo.

Desde el punto de vista conceptual, tomo indistintamente las ex-

\* Hojas Universitarias rinde homenaje al profesor Antonio García recientemente fallecido y publica en el presente número la primera parte de la conferencia dictada en el aula máxima de nuestra universidad, (curso Pensamiento Económico de América Latina). En el próximo número se publicará la segunda parte.

presiones subdesarrollo y atraso en mis libros como el que citaba el profesor Vaquero "la estructura del atraso en América Latina", prefiero un nombre que no es el de subdesarrollo, ya que esta expresión involucra ya un valor entendido que es el de partir de la aceptación de unos arquetipos de desarrollo, yo creo que precisamente lo que hay que eliminar son los arquetipos de desarrollo, ya que desarrollarse los países atrasados no implica parecerse a las formas y condiciones y/o niveles de desarrollo de los llamados países desarrollados en ese sentido, hago esa advertencia para explicar porqué empleo más la expresión de atraso subdesarrollado, pero en razón de las frecuencias del uso de la expresión del subdesarrollo la uso como equivalente al concepto de atraso.

Importa entonces, el calificar las concepciones en cuanto pueden determinar las condiciones y las causas estructurales del subdesarrollo, así como también sentar las bases que hacen viable políticamente una teoría del desarrollo.

Examinemos las grandes teorías o concepciones del desarrollo en América Latina, los originados en las naciones dominantes, particularmente en los Estados Unidos, y la que se ha ido originando dentro de la propia América Latina, podremos determinar con entera claridad cuáles son los elementos que conforman una teoría del desarrollo o sea primero una concepción teórica acerca de las causas históricas del subdesarrollo y en segundo lugar, una teoría del desarrollo, tercer lugar una política o una estrategia de desarrollo. Estos tres elementos fundamentales para enjuiciar estas grandes concepciones acerca del subdesarrollo y el desarrollo en América Latina. Analizamos, entonces, nuestro punto de partida en la exposición de hoy, es el conocimiento científico social, como un factor estratégico esencial para explicarnos el funcionamiento de un proyecto de desarrollo, ya que no concebimos ningún proyecto de desarrollo que no esté articulado, inspirado en una teoría del subdesarrollo y una teoría del desarrollo.

No creo que sea válido en América Latina, o en Asia, o en Africa, un proyecto de desarrollo sin una adecuada concepción teórica o ideológica del problema subdesarrollo y sin un diseño audaz y global de una estrategia de desarrollo, uno de los más graves problemas que afronta hoy la mayoría de los países latinoamericanos incluyendo dentro de ese elenco a nuestro país, es la carencia no sólo de un proyecto auténtico de desarrollo nacional independiente sino la carencia de una adecuada concepción teórica e ideológica

que explique el subdesarrollo desde el punto de vista estructural y que sienta las bases para una teoría de una auténtica estrategia de desarrollo. De otra parte consideramos, también, que esa concepción teórica no se articula de una manera espontánea con los procesos que afrontan los países latinoamericanos y que no resulta compatible con el tipo de ciencia social que elaboran y exportan los países dominantes en particular los Estados Unidos, es decir, mientras en América Latina sobretodo en los aparatos de gobierno predominen las concepciones de la ciencia social metropolitana o norteamericana no podemos antes hablar de la posibilidad de desarrollo de un pensamiento teórico capaz de orientar, de nutrir, de articular una teoría de una estrategia de desarrollo, lo que llamamos en Colombia y en la mayoría de los países latinoamericanos de desarrollo, además desarrollo es una concepción global implica no solamente una transformación de condiciones económicas sino implica una transformación en las condiciones de vida social, cultural, y política de una sociedad en su conjunto, lo que se llama corrientemente en Colombia y en América Latina desarrollo a partir de la década de la Alianza para el Progreso de los años 60, realmente no es desarrollo, no ha implicado una transformación global de las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto sino que ha sido simplemente crecimiento económico medio, en términos de incremento del producto o de las inversiones por habitante y de concentración creciente de la riqueza y del ingreso en manos del poder de unas exiguas minorías sociales.

La ciencia social no es de ninguna manera inmune a las estructuras de dominación que están definiendo tanto el ordenamiento internacional como el orden interno. El ordenamiento internacional, porque el llamado orden económico internacional es sólo un sistema expresivo de los aparatos de dominación que benefician casi exclusivamente las grandes potencias y que fundamentan el sistema de intercambio desigual, por medio del cual la mayor parte del excedente económico de los países atrasados se transfiere a las naciones dominantes y sirve para financiar, ya no su desarrollo, la industrialización, la carrera armamentista sino la opulencia de las naciones más desarrolladas del planeta, entonces esta ciencia social no puede ser inmune a esa situación de un ordenamiento internacional, que se fundamenta en el intercambio desigual de bienes de servicios y que bloquea las posibilidades de que los países atrasados del mundo: Asia, Africa y América Latina, tengan vías de acceso para participar directamente en las grandes conquistas culturales del mundo contemporáneo.

La ciencia social, entonces está en el corazón del gran conflicto de naciones desarrolladas dominantes, y de naciones atrasadas y oprimidas.

De otra parte es importante sentar que tampoco esta ciencia social es inmune a las formas actuales de funcionamiento del que hemos llamado capitalismo del subdesarrollo, capitalismo dependiente, capitalismo periférico. Puso también como equivalente, desde el punto de vista conceptual, estas expresiones si bien a veces tienen connotaciones teóricas e ideológicas diferentes, por ejemplo, el doctor Raúl Prebisch, economista argentino de una orientación liberal ne-clásica o Samir Amin un africano socialista o un economista de la formación marxista sólida de Alonso Aguilar o de Pablo González Casanova en Méjico, puso un ejemplo cómo Alonso Aguilar habla del capitalismo del subdesarrollo, Samira Amin o Prebisch hablan del capitalismo periférico en razón de la localización de este capitalismo de los países atrasados del tercer mundo en la periferia del mercado o de la organización capitalista mundial. Otros como el sociólogo ecuatoriano Agustín Cueva, como la economista brasilera Baria Bamberira, como el sociólogo brasileiro Teofoño Dosantos, hablan del modelo latinoamericano de capitalismo dependiente, menciono estas formas expresivas en cuanto para mí, los hago equivalentes desde el punto de vista de la conceptualización de esta exposición, no creo entonces que ninguna ciencia social, sea inmune a estos problemas ni el del ordenamiento internacional injusto, ni tampoco el ordenamiento nacional, las formas de funcionamiento del estado nacional o de las economías nacionales o multinacionales dentro de la América Latina, Asia o Africa, ya que la ciencia social está ideológicamente contaminada por las naciones dominantes o por las clases dominantes.

Es la razón por la cual vamos a hacer un primer examen acerca de ciencia social para realizar qué tipo de diagnóstico acerca de los problemas del subdesarrollo y la viabilidad política de un proyecto de desarrollo en América Latina, en Asia o en Africa.

Llegamos entonces así a una segunda parte de nuestra exposición que es acerca de la propagación quizá diría, pues, estrictamente la sacralización del mito de una ciencia social absolutamente universal y que desborda los marcos de tiempo y espacio que está vigente en países capitalistas desarrollados, como Inglaterra, Estados Unidos, Francia o Suecia, lo mismo que en países atrasados como los latinoamericanos o los africanos o asiáticos y que su vigencia es uni-

versal, que su carácter es de una ciencia neutra, es decir, ciencia que no toma partido en los conflictos de clases, en la lucha de clases, ni tampoco toma partido en los conflictos entre naciones, entre naciones capitalistas desarrolladas y entre capitalistas y socialistas, entre países dominantes y países capitalista subdesarrollados y de la periferia y que es también una ciencia aséptica universal en el sentido absoluto, neutra en sentido de la ausencia de participar en el conflicto y aséptica en el sentido de que no tiene ideología.

Lo que vamos a examinar justamente nos va a revelar que esta es una concepción absolutamente mítica que no corresponde a la realidad, que existe una ciencia social, toda ciencia social es por naturaleza, ciencia ideológica, sólo relativamente universal, está limitada por unas circunstancias específicas de tiempo y espacio, no es neutra porque está al servicio de los intereses, las aspiraciones, los sistemas de valores de las naciones y de las clases y finalmente no es aséptica porque tiene un transfondo ideológico, este es uno de los elementos de nuestro análisis esta noche.

El punto de partida de la ciencia social en el mundo contemporáneo fue la economía política clásica, la liberal inglesa que se expresa en grandes valores no superados aún desde el punto de vista de capacidad de desarrollo del pensamiento teórico, como Adán Smith, David Ricard, no superados digo dentro del mundo o el ámbito del pensamiento capitalista.

La economía clásica liberal inglesa, paso a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, como la ciencia universal por excelencia cuya vigencia rebasaba todos los límites de tiempo y espacio que en consecuencia tenía vigencia en lo que hace a sus formulaciones teóricas y metodológicas para todos los países del mundo, para todos los componentes del sistema capitalista mundial, lo mismo Inglaterra, Francia o Alemania, recién integrada a mediados del siglo XIX o sectores atrasados del mundo.

El examen crítico de la economía clásica liberal inglesa, nos muestra una realidad diferente, a la que por otra parte no estaban acostumbrados los librecambistas colombianos de la mitad del siglo XX, como Florentino González, y la economía, así como las otras ramas de la ciencia social, que enseñaron y se enseñan aún en muchas universidades latinoamericanas, no hacen sino partir del

mismo error fundamental de origen, o sea enseñar como ciencia universal pura aséptica, de vigencia para todos los países, lo que no es sino la racionalización científica de los intereses, aspiraciones y valores del imperio inglés, del norteamericano o de las naciones o clases dominantes. La economía clásica liberal inglesa decía: fue la racionalización científica de los intereses, de los problemas, de las experiencias tanto de la burguesía como del imperio inglés, en el auge de la Revolución Industrial, de ahí, la gran importancia teórica, de valores tan disímiles en lo que hace sus contenidos e intenciones políticas como Adam Smith, David Ricardo y Carlos Marx, su ámbito de desarrollo de un pensamiento teórico fue la Revolución Industrial, y los tipos de capitalismo occidental europeo y particularmente inglés; uno de los puntos claves de esa concepción de la economía clásica, liberal inglesa, fue el esquema de división internacional del trabajo, uno de los soportes de toda la economía clásica, ¿en qué consiste ese esquema?

Consiste en que un fundamento y explica el sistema internacional del intercambio, como un método de canje, entre países desarrollados industriales como Inglaterra, exportando manufacturas industriales y tecnología o capitales y de otra parte una vasta constitución de países atrasados de la periferia colonial, los dependientes importadores de esas manufacturas y exportadores de productos primarios, es decir, productos mineros, agrícolas, pecuarios y forestales, sin valor agregado.

De acuerdo con este esquema teórico, el esquema de la división internacional del trabajo, esta sería la forma perfecta de organización de la economía y de la fundamentación de un sistema de comercio internacional fundamentado en las libertades o en el liberalismo económico, libre mercado, libre inversión, los principios del liberalismo económico.

Pues bien, profundizando en la aplicación los resultados históricos de este esquema, que fue defendido por economistas o filósofos tan brillantes, como Florentino González y los librecambistas colombianos, latinoamericanos, argentinos, resultaba que era una ventaja comparativa para nuestro país o para los países latinoamericanos atrasados, exportar productos primarios sin valor agregado, a cambio de manufacturas industriales, capitales y tecnologías, o sea era una ventaja comparativa, no industrializarse, pues la razón frente a las sociedades democráticas de artesanos que precorizaron la necesidad de industrialización por medio de una enér-

gica política de protección del estado, no industrializarse era una ventaja comparativa en suma, continuar siendo atrasados y productores de productos primarios, entonces aquí ya descubrimos el trasfondo ideológico, la racionalización de intereses del imperio inglés, que perseguía a través de la teoría clásica del comercio internacional, lograr que los países atrasados y dependientes continuaran siendo atrasados; independientes que aceptaran como expresión de un orden natural económico, que aceptaran no industrializarse y continuaran dependientes de las importaciones manufactureras y los capitales y las tecnologías inglesas, más o menos, es un poco el esquema que estuvo en vigencia hasta más o menos a nivel histórico de la segunda guerra mundial, pero esto era para mostrar como carece de validez, eso que fue el Gran Mito propagado en América Latina, hasta hoy en muchas universidades latinoamericanas, de la existencia de una ciencia social o de una economía política tan importante, como la economía liberal inglesa, enunciada desde fines del siglo XVIII, como no tenía en su realidad los alcances no eran realmente universales ni tenían un carácter aséptico porque era ciencia ideológica, así de otra parte era ciencia neutra, porque estaba al servicio del fortalecimiento del poder de la burguesía inglesa y desde luego, la consolidación del sistema de intereses necesarios y las formas de denominación del imperio inglés.

De otra parte, ¿en qué consistía el liberalismo económico y en qué consiste aún?

Es una política orientada en el sentido de lograr el funcionamiento de las llamadas fuerzas libres del mercado, parte de una concepción espontánea de la economía del estado, orientado en un sentido de establecimientos y de restablecimiento de las condiciones de un aparato productivo o de una economía de mercado desde unas formas de distribución entre las clases, del ingreso nacional.

El liberalismo económico que se propagó en América Latina, sirvió entonces para sofocar, e impedir el desarrollo de formas de intervención del estado en la economía que hubiera podido servir por ejemplo, para la transformación de los talleres artesanos en manufacturas, para la organización del mercado interno, para el mejoramiento de las condiciones de intercambio internacional o para el mejoramiento en lo que hace a distribución del ingreso nacional en la clase social, esto también había empleado, desde luego el control de la inversión extranjera, el control en el sentido de que las

áreas a que se vincula el control en razón también de la exportación de las ganancias, es decir, había empleado un control sobre estas formas de operación tanto del imperio inglés, los inversionistas ingleses o de los grupos dominantes dentro de los países latinoamericanos.

Entonces, quiere decir que el liberalismo económico fue en la práctica un elemento de consolidación de las estructuras monopólicas de poder de los grupos de los consorcios ingleses a lo largo del siglo XVIII o actualmente de los consorcios o de los transnacionales norteamericanos. Por algo aún en las dictaduras fascistas que existen en América Latina con las formas más radicales de absolutismo político, como en el caso de Chile, por algo su filosofía económica, es liberal de manera que cambian una forma que podríamos llamar sintéticamente: "liberalismo económico y absolutismo político", porque el liberalismo económico ha sido la filosofía de penetración del imperialismo y de consolidación de los monopolios extranjeros e internos, es la filosofía del dejar hacer al aparato de poder.

Precisamente en la práctica histórica de la América Latina podemos constatar el hecho de que la vigencia y propagación de los diversos tipos de ortodoxia del liberalismo económico en América Latina sofocaron las posibilidades de desarrollo de las fuerzas productivas que consolidaron la hegemonía de los países latinoamericanos, ya que no había posibilidad sin un aparato de sustentación y desarrollo del estado de que un taller artesano se transformara en una manufactura y luego la manufactura en una fábrica, esto solamente ocurrió después de la primera guerra mundial y en el gran cataclismo de la gran depresión de los años 30, cuando se paralizó la economía de la metrópoli norteamericana.

En razón de este transfondo ideológico de la ciencia económica o de la ciencia social de los países dominantes nos explicamos por qué no desarrolló una capacidad crítica en América Latina la generalización de una economía política, de acuerdo con las orientaciones de Adam Smith o de David Ricard, o particularmente de los exégetas de la economía liberal y aquí más que Ricardo, que fue uno de los grandes economistas de Inglaterra o más que el propio Adam Smith, lo que se propagó en Colombia y en la mayoría de los países latinoamericanos, fueron los vulgarizadores y exégetas de ese pensamiento o sea los apologistas de la economía liberal, esto nos revela porqué no desempeñó un papel en el sentido de estimu-

lar la formación y desarrollo de un pensamiento crítico en América Latina, ni hubiera empezado a enunciar los problemas del atraso, los problemas de distribución de la riqueza, los problemas de la industrialización, los problemas de los grandes cambios, económicos y sociales, por esto fue una ciencia estéril, porque además se propagó en América Latina, no como una ciencia que hubiese estimulado y propagado un método científico de pensamiento y de análisis de la realidad latinoamericana, porque los filósofos o intelectuales latinoamericanos llamémoslos, entre comillas, "antecedentes de la ciencia social", no tenían capacidad de diferencia, es lo que hace la economía política clásica, la de Smith o David Ricardo, no tenían capacidad de diferenciar entre principios de la ciencia metodológica y resultados de la aplicación de un método a una cierta circunstancia o un cierto contexto económico político y social, así, que la economía de Smith o de David Ricardo, *La riqueza de las naciones*, de Adam Smith se tomaba, como luego se han tomado las otras de los grandes maestros, aun de maestros de una formación crítica tan rigurosa como Carlos Marx, se las ha tomado no como métodos críticos de pensamiento para aprender a pensar frente a la realidad latinoamericana, sino que se les ha tomado como un cuerpo dogmático de conclusiones, así llegó la economía, luego han llegado la sociología, la antropología o la ciencia política demográfica o sea como cuerpos dogmáticos de conclusión, el dogma no estimula la formación de un pensamiento crítico, todo lo contrario bloquea la posibilidad de desarrollo de ese tipo de pensamiento.

De otra parte era muy difícil el salto histórico que tenía que dar la América Latina en el siglo XIX, de la escolástica medieval que existió hasta en el siglo XVIII, no obstante que la reforma propuesta por el arzobispo Caballero y Góngora, fue una reforma de la educación superior con una orientación racionalista y pragmática que se pronunció de una manera abierta y frontal contra toda formación de la escolástica conventual tan negativa y estéril, sin embargo aún en el siglo XIX era muy difícil dar ese gran salto histórico entre ese escolasticismo de la colonia española y las formas del racionalismo que se introdujeron desde el siglo XVIII a las formas del positivismo colombiano que empieza a circular ya después del siglo XIX y en lo que hace a finales del XIX y principios del XX fundamentalmente de la coyuntura de la primera post-guerra, el marxismo.

Es interesante advertir que tendencias como la racionalista o la po-

sitivista, fueran tendencias, de élites universitarias, de otra parte también es importante sentar que el marxismo no fue conocido casi en América Latina a finales del siglo XIX y que aun ensayistas de una inteligencia perspicaz aparte de su civismo político como el caso de Rafael Núñez en su "Ensayo de Crítica Social" escrito en París, publicado en mil ochocientos setenta y tanto no menciona siquiera el marxismo, o sea que es increíble cómo se desconocían las formas del pensamiento social crítico, se conocían las formas convencionales, ortodoxas y conservadoras de la corriente social. Esto nos explica entonces la persistencia a través del siglo XIX, la persistencia de la ciencia social que no aparecía como un aparato mental, como un método de pensamiento frente a la realidad latinoamericana, sino como un repertorio de visiones absolutistas y planas o sea sin perspectiva de las sociedades latinoamericanas y que además veían los procesos históricos de una manera simplemente lineal, eran incapaces de comprender la complejidad dialéctica y contradictoria de los procesos.

Esto nos explica también, porqué aún en el siglo XX, aún después de 1920 cuando aflora una generación precursora de la moderna ciencia social, cuando empiezan a abrirse los élites intelectuales universitarias y políticas a las nuevas corrientes del pensamiento mundial porqué aún entonces se continúa pensando en términos de arquetipos, de arquetipos norteamericanos, europeos, como luego podrían existir de otras nacionalidades.

Esta situación también de dependencia impedía que esas élites entrasen a conocer precisamente la ciencia social crítica, heterodoxa y revolucionaria, porque por ejemplo, ni siquiera en la segunda mitad del siglo XIX los latinoamericanos conocieron la de Federico List, que fue el economista alemán que planteó la invalidez de la teoría clásica liberal de Adam Smith a nombre de un país como Inglaterra, como Alemania que estaba sólo entonces integrándose nacionalmente y que aspiraba a transformarse en una potencia industrial y capitalista, List, no fue conocido ni en Colombia ni en el resto de los países latinoamericanos, como una forma, como una posición crítica frente a la teoría clásica liberal inglesa, menos se conoció a un autor tan crítico como Carlos Marx.

Además nos explicamos no solamente porqué Marx enfoca los problemas de la economía del desarrollo capitalista de la óptica particular de una clase social, el proletariado industrial, sino también en cuanto Marx implica la culminación de un largo proceso de trans-

formación del aparato del pensamiento del uso, del sistema de raciocinio sistemático en Europa occidental.

Hay que reconocer que empleó cerca de cuatro siglos de manejo disciplinado del pensamiento racional a partir del vencimiento para poder llegar a valores como Descartes, o como Hegel, o como Carlos Marx, no surgen, ni Hegel ni Marx surgen por generación espontánea, surgen como culminación de un largo proceso de aprendizaje en el uso del instrumento racional, como eso no existía en la América Latina del siglo XIX y parte del siglo XX, no se tuvo la capacidad de comprensión, ni del hegelianismo ni del marxismo, también nos explica porqué el marxismo nos llega después de la primera guerra mundial por los años 20 o por los años 30, no es un marxismo crítico, no es un marxismo que dé instrumentos de penetración, de análisis e interpretación de la realidad latinoamericana, es fundamentalmente una dogmática, es la versión escolástica del marxismo.

De otra parte observamos que ni la teoría económica clásica liberal expuesta por Smith, a finales del siglo XVIII y desarrollada luego por grandes teóricos, ni las ciencias sociales de los Estados Unidos que implican un enorme desarrollo de las diversas ramas de las ciencias sociales han sido concebidas para explicar las causas del subdesarrollo de los países atrasados y para posibilitar el desarrollo de sus países, ni han sido tampoco concebidas para lograr la liberación de las clases trabajadoras, esa es una observación fundamental, para enfrentarnos críticamente a ese tipo de ciencia social y racionaliza los intereses de las naciones capitalistas dominantes.

La razón va dada porque a partir de la economía clásica o del desarrollo de las sofisticadas ramas de la ciencia social de los Estados Unidos más que en Europa occidental, la antropología, o la sociología, o la ciencia política, o la demografía, o la economía, no han servido para que los latinoamericanos, o africanos, o asiáticos aprendan a reconocer o a descubrir las causas estructurales del subdesarrollo de América Latina, Asia o Africa.

De ahí que no es partiendo de quienes están formados dentro de ese ámbito científico, dentro de ese contexto conceptual, quienes hayan podido estudiar no digo ya las causas estructurales del subdesarrollo que tienen que ver con las formas del ordenamiento internacional, del orden económico internacional o con las formas del ordenamiento interno, los sistemas de dominación social den-

tro de cada país, tampoco han podido estudiar las expresiones del subdesarrollo.

Es por esto que los economistas colombianos sociólogos, o científicos políticos, o colombianos, o argentinos o de cualquier otra nacionalidad no han podido profundizar ni explicar el porqué de fenómenos que expresan los estados de subdesarrollo en América Latina, Asia o Africa, como por ejemplo, las causas estructurales de la pobreza crítica y la indigencia de grupos que comprenden hasta el 35 y el 40 por ciento de la población activa de América Latina, entonces ¿dónde están siquiera los efectos del crecimiento económico?, o ¿qué no pueden explicar los fenómenos de la marginalidad de grandes proporciones del campesinado, o de las masas de peones localizadas en los cinturones de tugurios de las grandes ciudades, o los fenómenos del empobrecimiento sistemático de las clases medias, que han hecho pensar a algunas instituciones colombianas que están desapareciendo las clases medias y no que se están empobreciendo cada vez más las clases pobres como efecto de las leyes de la concentración económica dentro de los marcos de un capitalismo subdesarrollado y dependiente, ni tampoco explicar los fenómenos, los orígenes estructurales del desempleo abierto, que en Colombia ha llegado a comprender el 18 por ciento de la población activa y los que manipulan los aparatos del estado se quedan tan tranquilos diciendo que en otras partes es posiblemente mayor el porcentaje desocupado o el sub-empleo de la mayor parte de la población campesina que no puede trabajar más de 100 o 120 días al año, como efecto de los esquemas tecnológicos de modernización capitalista de la agricultura que se fundamentan en la implantación del modelo norteamericano de sustitución del trabajo por tecnología de capital, o los fenómenos del sub-empleo de las grandes masas marginales urbanas que deben trabajar y ocuparse en actividades marginales para poder subsistir? Tampoco han podido explicar el papel que juega el excedente demográfico, la erosión de grandes contingentes de manos de obra sin ocupación o sub-ocupada y que grabitan sobre el mercado de trabajo y es una de las razones de persistencia pero que también los economistas norteamericanos e ingleses consideran como una ventaja comparativa de los países atrasados, la mano de obra barata.

Tampoco pueden explicar la naturaleza particular de un fenómeno igual como la inflación, no cualquier tipo de inflación, la inflación en espiral que caracteriza los países atrasados y dependientes, diferente radicalmente de la inflación característica de los países ca-

pitalistas desarrollados, porque en estos no sólo existen mecanismos de absorción, sino que además las clases trabajadoras tienen niveles de ingreso, cuatro, cinco, seis, ocho o diez veces superiores a los niveles de ingreso de los trabajadores, colombianos, ecuatorianos, mejicanos, bolivianos, etc.

Tampoco pueden explicar problemas como el de participación decreciente de trabajo en el ingreso nacional, o los fenómenos de absolutismo político, son la contrapartida de las formas extremas de la polarización de la riqueza y del poder económico en América Latina, no podría sustentarse la extrema concentración del poder económico en Colombia y en América Latina, sino sobre la base de una creciente concentración del poder político y sobre la base de un constante erosionamiento y desarticulación del esquema del estado de derecho liberal; por algo en nuestro país hace 30 años que existe estado de sitio y por algo uno de los objetivos del estado o de los grupos políticos que controlan los aparatos del estado es la ilegalización de las luchas sociales y la desmovilización popular, quitar a las clases trabajadoras, toda capacidad de negociación tanto política como salarial.

Esto en suma nos muestra porqué frente a una obra clásica de indiscutible importancia teórica y universal, como *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, llegamos así entonces a estudiar y a determinar la verdadera naturaleza de la ciencia social en América Latina y en los países atrasados y dependientes, partiendo de los componentes de la ciencia social son tanto los principios teóricos, el método y los resultados de la aplicación del método, pero decimos dado el escaso desarrollo de un pensamiento crítico, las grandes obras de cualquier signo u orientación teórica e ideológica han llegado a la América Latina como una dogmática, han sido obras esotéricas que no han logrado desarrollar un pensamiento crítico latinoamericano.

En lo que hace a la forma de penetración del liberalismo económico en el siglo XIX tendría que decir que hay necesidad de establecer una diferenciación estricta entre liberalismo económico y liberalismo político. Lo que preoniza, lo que propaga, lo que aún persiste es el liberalismo económico, el que tiene que ver con la inversión extranjera, los dividendos con los cats y los capitales.

El liberalismo político es el que tiene que ver con las personas, con las libertades y con las formas de constitución democrática de la

representación popular y de la organización del estado, lo que no ha tenido casi desarrollo, ni en nuestro país, ni casi en la América Latina, es el liberalismo político, el liberalismo que tiene que ver con el mejoramiento de los aparatos de representación popular, con la transformación de la rama o de las formas organizativas del estado, con la garantía y desarrollo del sistema de libertades públicas y privadas.

En lo que hace entonces a toda esta ciencia social que hemos venido examinando particularmente en el caso de la economía política, que es la primera expresión de la ciencia social desde el punto de vista histórico, partimos de que es una ciencia que expresa evidentemente problemas, condiciones, historias, intereses, experiencias de ciertos contextos definidos en el tiempo y en el espacio o sea son la expresión de una universalidad, pero relativa que corresponde a una cierta formación social, la formación característica de los países capitalistas industriales y desarrollados, esto nos lleva entonces a localizar exactamente la naturaleza y el papel de esa ciencia social, es una ciencia social universal pero relativa, es una ciencia que expresa ideológicamente y racionaliza los intereses de la burguesía y del imperio inglés, no es neutra como no puede serlo la ciencia que expresa ese tipo de interés.

Eso nos explica porqué razón esa ciencia social sirvió para disfrazar de intercambio desigual, mostrándolo como si fuera el sistema por excelencia capaz de redistribuir o distribuir los bienes, los beneficios del intercambio internacional entre todos los países del mundo, vemos que eso era una misma concepción mitificada o una forma de envoltura o disfrazamiento del sistema de intercambio desigual, fundamentalmente orientado en beneficio de las naciones hegemónicas dentro del mercado mundial. De ahí que nos encontramos con que en la órbita del ordenamiento internacional, o en la órbita de la organización interna de las clases, ha funcionado por debajo de esas concepciones teóricas un proceso acumulativo de enriquecimiento progresivo de las potencias dominantes y desde luego, no digamos de empobrecimiento relativo, bueno, de todas maneras de atraso en lo que hace a las posibilidades de transformación, de desarrollo de los países subdesarrollados y que hace al ordenamiento de clase de este sistema, que ha servido para que asegure por la vía de la concentración creciente de las riquezas y de las formas de funcionamiento del sistema de distribución social del ingreso nacional, el que se asegure un proceso que hace que las clases ricas y las clases pobres puedan ser relativamente más pobres, o

sea que el sistema funciona no sólo en lo que hace al ordenamiento internacional, tan profundamente favorable a los intereses de las grandes potencias dominantes, sino que funciona también en los ordenamientos internos y en lo que hace a la manera de regularse o de estructura de clase. La concentración de poder a nivel mundial tiene entonces un fundamento o una correlación en las formaciones de concentración del poder a nivel nacional o multinacional, y es aquí cuando también nos importa definir el papel de la sociología ya que hemos dicho varias veces que esta ciencia social exportada por Inglaterra o por Estados Unidos o por otros países dominantes del mundo, es una ciencia que racionaliza sus intereses, sus aspiraciones, y sus sistemas de valores, es decir, su ideología, y aquí tratamos uno de los aspectos fundamentales en lo que hace a uno de los aciertos básicos de toda la ciencia social clásica, la de que es una ciencia aséptica en el sentido de que no tiene ideología y no que tiene la ideología en su transfondo, tiene la ideología que racionaliza los intereses del imperio, de la nación dominante o de las clases dominantes.

¿Qué es lo que entendemos entonces por ideología?, ¿qué es su naturaleza y cuál es su papel?

Desde luego entiendo por ideología una forma de la conciencia social que a diferencia de la teoría científica que expresa un sistema de creencias, o de valores, o de aspiraciones y de intereses de las clases o de las naciones. Esto quiere decir que no hay en el mundo contemporáneo una ciencia social sin ideología, en oriente o en occidente, con cualquier signo ideológico, capitalista, socialista o comunista, la ciencia social es una ciencia ideológica por excelencia o sea que afirmaba no existe ciencia social sin ideología, que no corresponde en consecuencia a los intereses, problemas, aspiraciones y sistemas de valores de naciones o de clases, claro, la recíproca no es válida en el sentido de que si bien es cierto que no hay ciencia social sin ideología, puede haber ciencia ideológica sin ciencia social. Fue precisamente la ideología, el transfondo ideológico, el elemento que sirvió para mitificar la teoría clásica liberal, la teoría o las formas teóricas de la ciencia social de ayer y de hoy, y que sirvió para mostrar, para atribuir a esa ciencia social que se propagó en América Latina, o en Asia o en África, una racionalidad, absolutamente universal, un valor totalmente universal, y un carácter intemporal y absoluto, es decir se mostró como si fuera universal en el sentido absoluto, lo que sólo era relativamente universal porque se refería exclusivamente a una cierta formación so-

cial definida en el tiempo y en el espacio, como decir el capitalismo del occidente europeo, o el socialismo, o el comunismo, de la Unión Soviética, de China o Yugoslavia o los tipos específicos de capitalismo subdesarrollado de la América Latina, Asia y África.

La gran tarea que realiza la ciencia, el pensamiento crítico que se ha ido formando en América Latina, Asia o África recientemente, recientemente esa capacidad reflexiva frente a los hechos de las sociedades circundantes o frente al ordenamiento económico y político del mundo, se ha fundamentado en el descubrimiento de esta universalidad relativa de la ciencia social, y además del hecho de que toda ciencia social, está racionalizando intereses de naciones y de clases, de ahí que coincidían en esto un gran economista marxista polaco Oscar Languit como uno de los grandes pensadores del liberalismo capitalista Joseph Shumpeter, o como una de las grandes economistas inglesas contemporáneas, la señora Robinson, coincidió en señalar y en definir el carácter ideológico de las ciencias sociales comprendiendo entonces en esta denominación a la economía, a la ciencia política, a la antropología, a la sociología, a la demografía, a la historia, aun la psicología social.

Entonces de acuerdo con estos enfoques, fundamentalmente críticos, la ideología parece con una visión eminentemente valorativa, cuando afirmamos por ejemplo, la economía debe orientarse en el sentido de fundamentar las aspiraciones de una sociedad sin clases, estamos afirmando no solo una posibilidad histórica sino un sistema valorativo, son formas de establecimiento de los sistemas de valores y de ahí que tengamos que afirmar también que no habrá ningún proyecto válido de desarrollo en el mundo de América Latina, o en Asia o en África, como no lo ha habido en Europa, que no tenga una ideología, un sistema valorativo, ya que el desarrollo en última instancia consiste en una capacidad de movilización del esfuerzo social o de clases protagónicas de este proceso con el objeto de diseñar y aplicar el proyecto político de nuevas sociedades.

Las sociedades no se desarrollan para hacer lo mismo que antes porque justamente el desarrollo implica una transformación tal y profunda de las condiciones históricas de vida de una sociedad, no ocurrirá entonces con el desarrollo, lo que el príncipe de Lampedusa en "El Gato Pardo", dice acerca de los cambios que operaron en Italia, en el siglo pasado, son cambios con el objeto de que siga to-

do igual, estos son cambios con el objeto de aplicar un proyecto de nueva sociedad, de nuevo ordenamiento de la economía, de nueva función y naturaleza de las culturas, de formas nuevas, de estructuras de relación política y del estado.

Tenemos entonces que llegamos ya a un elemento muy importante en nuestro análisis que es el apareamiento de un pensamiento social crítico en el mundo y en América Latina relacionado con los movimientos populares o con los movimientos de los países del tercer mundo, o sea movimientos que buscan, que se orientan con un sentido de liberación y desarrollo, es a través de esos movimientos como ha podido descubrirse la falsa universalidad de la llamada ciencia social clásica, así como también su falsa neutralidad, así entonces, también se ha llegado a la definición de la ecuación indisoluble teoría-científico-social ideología. La ideología nos está indicando entonces el rumbo de los intereses, ¿para qué la ciencia social, para qué clases?, ¿para qué naciones, con qué objeto?

Es importante lo que hablamos de ideología, define enfoque dialéctico de ideología, en el siglo pasado el propio marxismo consideraba la ideología solamente desde un punto de vista de expresión, de intereses y aspiraciones, creencias, valores de la burguesía, en ese sentido la ideología desempeñó un papel de mecanismo de mitificación y oscurecimiento de la realidad, por ejemplo, para que no se viese que el trabajo era mercancía que operaba y les disfrazaba dentro de la mecánica del mercado.

Las actuales condiciones de funcionamiento de la sociedad nos muestran que si enfocamos dialécticamente el problema de la ideología, tenemos que reconocer que la ideología no es sólo un elemento o mecanismo de mitificación y oscurecimiento de la realidad por ejemplo, en manos del imperio inglés, de las naciones dominantes o de las clases dominantes a las cuales interesan que los pueblos no vean cómo son realmente las relaciones de exportación y dominación, entonces los encubren en falsos valores como por ejemplo, la democracia representativa donde no hay representación popular, donde se abstienen el 80 por ciento o ahora en las últimas elecciones colombianas el 90 por ciento en las grandes ciudades metropolitanas, como Bogotá, Medellín, pero disfrazar la realidad por medio de sus elementos de mitificación ha sido la manera ideológica de poder conservar el poder y lograr además que las víctimas de estos procesos aparezcan como si fueran masas complacientes que

aceptan este tipo de realidad. Decía que el otro papel de la ideología es como un elemento de afirmación subjetiva del hombre y las clases que no se limitan a ver la realidad, sino que expresan su decisión de participar en su transformación, de acuerdo con un sistema de valores y un proyecto de nueva sociedad.

Así hablamos por eso de ideología del proletariado e ideologías revolucionarias, por esto la afirmación de los pueblos, del pueblo chileno, antes del año 73, o del pueblo cubano, o del pueblo mejicano, su decisión de crear un cierto tipo de nueva sociedad, es la afirmación subjetiva del hombre y de la sociedad.

Por eso también cuando hablamos de proyecto de desarrollo tenemos que diferenciar dos cosas, lo que es la concepción teórica, la interpretación y análisis de una realidad circundante con el objeto de definir sus leyes por otra parte el proyecto ideológico, el proyecto de nueva sociedad es un proyecto ideológico porque se funda, se fundamenta en el sistema de valores, el que quiere una sociedad sin clases, el que quiere un nombre y este en estas condiciones, son formas de afirmación ideológica del sistema de valores, de ahí, que entonces este papel y la naturaleza de la ideología sea radicalmente diferente en estas dos situaciones.

Estas consideraciones nos sirven para poder llegar a una conclusión y es, de que no existe una ciencia social absolutamente universal, única, neutra, sin ideología, sino que existen ciencias sociales, como formaciones históricas fundamentales, existen el mundo contemporáneo, esas formaciones pueden ser a grandes rasgos tres y entonces diferenciamos la ciencia social de los países en los centros hegemónicos del poder mundial, es una ciencia formalista, no entra a definir los problemas estructurales, dicónomica porque va separando, lo económico, lo social, lo político, lo cultural, lo religioso, especializada porque ha ido profundizando cada vez más las diferencias entre cada una de estas ramas de la ciencia social, y ciencia es la que predomina en los elementos instrumentales, sobre los elementos fundamentalmente teóricos, que llamo elementos instrumentales por ejemplo, las matemáticas, la expresión cuantitativa, no digo que no sea importante la expresión cuantitativa, lo que digo, es que en un análisis válido debe existir tanto el análisis cuantitativo, como el análisis cualitativo, pero lo que predomina en estas formas tan especializadas de la economía o de la sociología norteamericanas o algunas europeas u occidentales, es

la expresión matemática o sea la sustitución de la teoría científica propiamente tal por los elementos instrumentales, ya que las matemáticas constituyen un lenguaje pero no un pensamiento teórico, ni un sustituto del pensamiento teórico, es lo que ocurre por ejemplo con los economistas que pueden llenar el tablero de fórmulas algebraicas y no saben comprender cuáles son los problemas de la miseria, del empobrecimiento o las formas de la concentración o las modalidades de la inflación de un país atrasado.

La otra sería la ciencia social correspondiente a las formaciones socialistas del mundo que afrontan otra realidad, otros problemas, otras condiciones y por último la ciencia social de los países atrasados y dependientes que están anclados en formas de colonialismo en algunos países quizá africanos o en los tipos del capitalismo periférico que son ya la mayor parte de los países latinoamericanos, africanos o asiáticos, ya que aun países que tienen la dimensión, la estructura, la gravitación internacional, países como Brasil, o como Méjico, o como Argentina, siguen siendo países subdesarrollados.

Esta ciencia social en estos países se caracteriza entonces en cuanto tenga la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico que pueda descubrir las condiciones estructurales, las formas de expresión, las causas del subdesarrollo, con el objeto de fundamentar una propia concepción teórica del desarrollo, una propia teoría del desarrollo que a su turno fundamente una estrategia del desarrollo.

Antes decíamos como punto de partida que sin una adecuada concepción teórica del subdesarrollo no se podría armar una teoría del desarrollo y que sin una teoría del desarrollo no se podría definir una válida y eficaz estrategia de desarrollo.

Y estamos aquí llamando las cosas, estrictamente por su nombre ya que antes había advertido que en la terminología de los gobiernos latinoamericanos ha sido corriente la confusión entre crecimiento y desarrollo, lo que en estos textos se llama desarrollo a un desarrollo económico no son sino simples expresiones del crecimiento económico, o sea de funcionamiento que se caracteriza por expresar el simple incremento del producto de inversión por habitante.

Finalmente diría que esta ciencia social en América Latina, o en Asia o en Africa, en los países del tercer mundo está destinada

a armar teóricamente aquellas fuerzas sociales, o clases sociales, que han de ser protagónicas en los procesos venideros de transformación de la realidad, en ese sentido, así afirmamos que la economía política inglesa, o la economía norteamericana o la sociología de la Europa occidental, son ciencias comprometidas, también tenemos que decir que estas ciencias sociales que orientan en el sentido de formular las causas estructurales del subdesarrollo y sus formas de expresión y que se orientan en el sentido de poder definir una teoría del desarrollo y una propia estrategia del desarrollo como cambio global, son también formas de expresión de la ciencia social comprometida.

Veamos ahora uno de los grandes problemas que afronta esa ciencia social en América Latina, en lo que hace a la posibilidad de formular, los problemas, las causas, y las formas de expresión del subdesarrollo ya que la exposición de esta noche versaba sobre el tema central de la concepción o concepciones del desarrollo como problema prioritario del desarrollo.

Lo primero es que teníamos que sentar como ya lo había hecho anteriormente la existencia de enormes obstáculos a la formación de un pensamiento científico-social-crítico en América Latina, obstáculos que no son sólo de tipo nacional, son beneficiarios y aun platetarios porque es una ciencia social que entra a desafiar toda una estructura mundial de poder, estructura que se defiende no solamente con herramientas del poder político y no con la manipulación del sistema de la estructura transaccional de comunicación social y de información.

Por algo las grandes agencias noticiosas que van registrando la historia cotidiana del mundo están bajo el control de corporaciones transaccionales y desde luego están contaminadas ideológicamente por sus intereses y sus orientaciones ideológicas.

Lo mismo ocurre con los medios de comunicación social, tan revolucionarios como la radio, la televisión y el cinematógrafo, el primer problema que se plantea es el de la necesidad para estos países de integrar el conocimiento social, de integrar las perspectivas de análisis ya que mientras no se integren esas perspectivas y el saber social, el conocimiento científico social, no puede llegarse a una visión globalista de la sociedad, y sin la visión globalista de la sociedad sea colombiana, ecuatoriana o mejicana, no es posible entrar a determinar las causas estructurales de su atraso o subdesarrollo y es im-

posible el llegar a definir la nueva teoría del desarrollo. Es la importancia, entonces fundamental que tiene la integración del conocimiento científico social que ha estado separado en cada una de las ramas de la ciencia social en países capitalistas desarrollados como los Estados Unidos, o como los de la Europa occidental, así que cada una de estas ramas, la economía, la sociología, la antropología, la demografía, etc., han ido desarrollándose autónomamente como si se tratase de comportamientos extraños.

Este es entonces uno de los obstáculos más formidables desde el punto de vista conceptual o del método de conocimiento de las sociedades atrasadas y de la posibilidad de formular globalmente el problema del subdesarrollo porque el subdesarrollo no es sólo un problema de economía, ni es sólo un problema de distribución del ingreso, no es sólo un problema de organización social, ni es sólo un problema relacionado con el logramiento político, con el tipo de cultura. Es un fenómeno global que comprende las dimensiones económicas, sociales, culturales, y políticas de una sociedad.

Por eso es fundamental la integración del saber científico social de estas formas de conocimiento, económico, sociológico, antropológico, político, cultural, demográfico, para poder hacer un diagnóstico de los problemas, estructuras y leyes de transformación de esa sociedad.

Pero justamente son ciencias que se han desarrollado a partir de una nación que ha realizado investigación científica en gran escala, como los Estados Unidos, sobre base de ámbitos separados para cada una de las ramas de las ciencias sociales, y ritmos diferentes de transformación, uno es, el lado de la economía por el papel de la economía en el proceso del desarrollo capitalista, otro el papel y rango de la sociología o de la antropología, o de la arqueología, o de la demografía, o de la historia.

Esto quiere decir que como los obstáculos formidables y como el desarrollo del capitalismo ha conllevado una fragmentación del conocimiento científico, social, lo que ha ocurrido con la división del trabajo dentro de la economía capitalista de mercado, en el ámbito de la fábrica o de la unidad productiva ha ocurrido con el conocimiento social, que es la producción escala, se fundamenta en el extremo fraccionamiento de la actividad productiva, el obrero que aprieta un tornillo, no realiza ninguna otra actividad

que apretar el tornillo, y carece de la perspectiva del conjunto de actividades para producir por ejemplo, automóviles, carece de la perspectiva del automóvil, no tiene perspectiva industrial, eso mismo ocurre con esta extrema especialización en cada una de las ramas de la ciencia social, el sociólogo no sabe qué es lo que pasa con la economía, ni con la organización política del estado, ni con la cultura porque dicen que son problemas del antropólogo o del sociólogo o del demógrafo, o del historiador; es este el efecto de esa extrema diversificación y especialización de la ciencia social en los países capitalistas desarrollados y en Colombia, en América Latina, se ha reproducido ese esquema, que Colombia o los otros países latinoamericanos son apenas importadores coloniales de ciencia y de tecnología de origen norteamericano o antes inglés, o francés, lo mismo podría ser de cualquier otro origen nacional, ruso o chino, el problema en definitiva sería el mismo.

Esa ciencia social ha llevado a esa fragmentación extrema del conocimiento social por el hecho de que son ciencias que se han fundamentado en la profesionalización, la profesionalización del economista, del sociólogo, del antropólogo, del arqueólogo, del cientista político.

¿Qué es eso de la profesionalización? Es formarse de acuerdo con la demanda efectiva de la economía capitalista del mercado, entonces es el mercado el que va definiendo las profesiones y el tipo de profesiones y el nivel de conocimiento social, es la razón entonces de que ha sido esta mecánica del mercado la que ha ido definiendo las ramas, tipos, y niveles de desarrollo, de cada una de las ramas de la ciencia social y es por esto que nos explicamos que solamente en base de transaccionalización del capitalismo en Colombia y en América Latina, después de la segunda guerra mundial porque estas nuevas profesiones ramas de la ciencia social, como la sociología, la antropología, o la ciencia política han llegado de brazo de las transnacionales.

La sociología a la Universidad Nacional llegó con la fundación Ford, la Fundación Rockefeller, la Keller, fueron los patrocinadores de cada una de estas ramas de la ciencia social, que mostraban aspectos microscópicos de la sociedad.

El análisis taxonómico de los árboles, no sirve para dar la perspectiva del bosque, en la perspectiva del bosque no es posible su teoría de formación y precisamente lo que ocurría con esta espe-

cialización extrema, los sociólogos, o los antropólogos o científicos políticos, era que sólo tenían la visión taxonómica de los árboles, no la visión y la perspectiva del bosque, o sea que esto respondía a algo que tiene que ver con el estatus de las profesiones en los Estados Unidos para mencionar no sólo la potencia dominante, sino aquel país capitalista que ha logrado amplios, articulados y profundos niveles de desarrollo.

Ese estatus me parece que se fundamenta en una capacidad muy peculiar, esa que diría consiste en saber cada vez más sobre cada vez menos, el conocimiento profundo de fracciones cada vez menores de la sociedad o del hombre, en el campo de profesiones como la medicina, ya los especialistas no solamente en la mano, sino el pulgar o el dedo meñique y que en consecuencia van a examinar la mano o el codo, ya no tienen que mandar a otro especialista como ocurría por repetición de imitación colonial y por la forma de funcionamiento del mercado de servicios profesionales con las formas de funcionamiento ya en Colombia y en otros países latinoamericanos de este tipo de profesiones.

El papel entonces, que frente a esta lógica social que ha llevado a la continua y extrema fragmentación milimétrica del conocimiento social, una investigación profundísima que se hace, o se ha hecho, lo hacía en el post-grado en Sociología en la Universidad Nacional, hace unos cuantos años, cuando era dependencia de la Fundación Ford, un estudio a profundidad de la forma de comportamiento y uso del agua caliente de los campesinos de una fracción de una vereda, de un municipio de Boyacá, profundísimo, libres intereses sobre esto y luego pues grandes construcciones teóricas porque esto no le hace mal a nadie y no sirve para transformar absolutamente nada y es que tampoco transforma el agua caliente.

Metodológico vació este gran despliegue de tecnicismo de las grandes encuestas para demostrar nada o cosas microscópicas e insignificantes, desde el punto de vista social; y esto que es fundamental: la pérdida de las perspectivas globales de la sociedad porque el que hace esta investigación sobre el agua tibia en esa fracción de la vereda del municipio, en un departamento Boyacá o Cundinamarca, este no tiene ya una perspectiva global ni de Boyacá o Cundinamarca, menos del modelo de capitalismo o de desarrollo capitalista, que se dé en el país, o las modalidades específicas de la riqueza, de la pobreza, de la marginalidad social o de la inflación. No tiene frente a esto es que se ha producido el despojo de la posible

capacidad de pensamiento autónomo en América Latina; por eso está implicado un gran retroceso y un gran empobrecimiento de la posibilidad de pensamiento teórico y de la reflexión en América Latina y sin embargo, hay que decir que aunque se trate de movimientos elitistas y minoristas, han existido tanto en Colombia como en otros países quizá Chile, un poco Méjico, han existido movimientos de integración del conocimiento social y esto no en el siglo XX, en el siglo XIX, por esto creo que vale hacer mención de estas formas de expresión de lo que llamaré estrictamente modo de conocimiento dialéctico social o de conocimiento dialéctico de la manera como funciona la sociedad con instrumentos de conocimiento filosófico en el siglo XIX, no se había desarrollado en Colombia la ciencia social, por allá por 1850 en la coyuntura de la revolución anti-colonial, la aparición, el florecimiento de un pensamiento filosófico social de gran altura en Colombia, con expresiones como José María Samper, autor de un clásico ensayo sobre "Las Revoluciones Políticas Colombianas", o de Manuel María Madiedo, que se llamaba conservador pero realizó el primer análisis dialéctico de la forma de pensamiento político en Colombia, en un ensayo corto y lúcido que se llama "Ideas Fundamentales de los partidos políticos en la Nueva Granada", o Manuel Murillo Toro o Rafael Núñez, vale decir el Rafael Núñez de 1850 o 1854 o 1860 bastante diferente al Rafael Núñez de 1884. Este saber filosófico social en el siglo XIX se orientó con un sentido de integración del conocimiento en parte científico, en parte filosófico buscando perspectivas adecuadas para poder formular los problemas de la sociedad colombiana o de la sociedad chilena, pues fueron fundamentalmente estos dos países en la mitad del siglo XIX los que constituyeron la vanguardia en este intento de integración del saber filosófico social, uno de los mejores diagnósticos acerca de cómo era en el fondo la sociedad colombiana y cómo las guerras de independencias sociales, las formas de dominación, los sistemas latifundistas que se habían trasladado de la colonia a la República, fue José María Samper o Manuel Murillo Toro o Manuel María Madiedo. En el siglo XX ahora en las últimas décadas, quizá podríamos afirmar en las décadas de los años 60 y 70 aparece un pensamiento crítico en América Latina, o sea una forma de la conciencia social crítica que está expresando una capacidad reflexiva de la América Latina desde ella misma, y una capacidad de ver el mundo desde el punto de vista de intereses, aspiraciones y valores de la América Latina. Esto implica una nueva actitud revolucionaria muy desconocida porque tiene todos los aparatos de dominación

en el orden internacional y en el orden interno en contra de esas formas de pensamiento, pero son esas formas de pensamiento, que ya existen en la casi totalidad de países latinoamericanos, podemos hablar del apareamiento de un modo dialéctico latinoamericano de abordar el conocimiento social integrándolo, o sea ya no separando en compartimientos estancos o dicotómicos lo económico, lo social, lo político, lo cultural, lo religioso, como si se tratase de capas geológicas sino integrándolo en un todo ya que en la sociedad están integrados lo económico, lo religioso, lo cultural, lo ideológico, lo político. Es así como ha podido llegarse a través de este pensamiento a una visión integrada totalista y global, integrada conceptualmente porque ya no es sólo económica sino que está fundamentada en las interrelaciones, en la búsqueda de las interrelaciones entre lo económico, lo social, lo cultural, lo político y además está empleando enfoques que no son exclusivamente economicistas o sociológicos, o políticos o antropológicos, sociales o culturales.

Este es el hecho para abordar el problema del subdesarrollo a que nos vamos a referir en la próxima exposición, comparando entonces cómo abordan estos problemas las ciencias sociales, que elabora la metrópoli, que compone esta enorme cantidad de ramas especializadas y sofisticadas de las ciencias sociales en plural y cómo esta nueva concepción de la ciencia social con este enfoque interrelacionado aborda el problema del subdesarrollo, define una teoría del desarrollo y traza los rumbos de una nueva estrategia de desarrollo del saber social, tiene dos grandes etapas.

Una la etapa de las experiencias de investigación llamadas en América Latina interdisciplinaria en que se pensaba que por la vía de la suma aritmética de geógrafos, sociólogos, economistas, antropólogos, demógrafos es posible tener una visión global y conjunta de la sociedad, con lo que no se hacía sino sumar cosas que seguían enfoques teóricos y metodológicos diferentes, este enfoque me parece que es de origen norteamericano. Se propagó en América Latina y tuvo expresiones en diferentes países, por ejemplo, los programas de desarrollo de la comunidad se inspiraron en esos proyectos llamados interdisciplinarios, que en el caso del Perú en el anterior gobierno, del ingeniero Belaúnde, se crearon los programas de zonas de acción conjunta en las que operaban por medio de quipos, sociólogos, antropólogos, economistas, pensando que de esa manera llegaban a una visión global de la sociedad. De otra parte también en Méjico se crearon centros como los de acción indigenista

que partían de un concepto semejante: que la visión global era el resultado de la suma aritmética de juntar a los profesionales de la geografía, la sociología, la economía, la demografía o la ciencia política; en realidad esto no llegó a definir una nueva visión teórica y global de la América Latina.

Así que lo importante es la segunda fase, que es la fase de ahora la que estamos viviendo ahora, y solamente por la oportunidad que he tenido, en razón de mi oficio de profesor universitario y de consultar especialmente en desarrollo agrario y reforma agraria, he tenido la oportunidad de viajar y conocer por dentro, creo, casi la totalidad de países latinoamericanos y es lo que me ha permitido conocer este nuevo pensamiento, ya que esa obra de tan alto nivel teórico es desconocida a nivel latinoamericano ni siquiera en los grandes centros de condensación de la inteligencia científico social de la América Latina como es Méjico, cómo en una universidad como la Nacional con 350.000 universitarios, con grandes centros de investigación, con 15 o 20 revistas de primera clase y el más alto nivel, ni siquiera allí se conoce toda la riqueza de ese nuevo pensamiento, de ahí la importancia que le tenemos que asignar a esa nueva expresión de la conciencia social latinoamericana, es lo que llamaríamos el enfoque o modo dialéctico del conocimiento de la sociedad, del conocimiento de la sociedad como un todo, de la realidad como un todo, el hombre, como un todo; si al hombre no lo consideramos como un todo no podemos plantearnos sus problemas, como el problema de la cultura o de las necesidades biológicas, o los problemas del espíritu, es decir, todo lo que es el conjunto fundamental de necesidades del hombre o de la sociedad, porque le llamamos modo dialéctico del conocimiento social o casi alternativa nueva del conocimiento, en cuanto intenta primero tener la visión global de la totalidad de la sociedad o del hombre. Segundo de ver esa totalidad no como un todo monolítico, como un bloque de cemento armado sino como un conjunto.

Componen la estructura de toda dialéctica la visión de la totalidad, la visión de las contradicciones internas o externas, visión de la naturaleza, de trama de relaciones o interrelaciones y la visión del movimiento del proceso de la transformación continua, este es entonces un enfoque dialéctico y por esto algunos de los científicos sociales latinoamericanos de alto nivel, ya lo he mostrado cómo lo han señalado como la alternativa central de desarrollo de las ciencias sociales en América Latina, voy a señalar algunos nombres como los que Quijano, peruano sociólogo, como punto de partida

porque ya son los que tienen este enfoque nuevo, interdisciplinario, un enfoque que ha integrado los métodos y perspectivas de la economía, sociología, la antropología de la ciencia política, para poder tener esta visión del bosque y luego el conocimiento de las formas de transformación de las leyes, de transformación del bosque, de sus contradicciones internas, de las tramas de interrelaciones, también podría señalar el nombre de Enrique Cardozo, sociólogo brasileño, lo mismo que Francisco Wefor, Alfonso Aguilar, mejicano, economista, que es posiblemente una de las expresiones más altas de la teoría económica o de la ciencia social, en Méjico el sociólogo Pablo González Casanova, que está coordinando las investigaciones más profundas que se han hecho en América Latina, sobre ciclo de la historia contemporánea desde el punto de vista de las clases, de los conflictos sociales y políticos y de las ideologías, así como también un estudio monumental sobre el movimiento obrero en América Latina, Marcos Kaplan, argentino político, como punto de partida ya que todos han adoptado una perspectiva semejante.

Esto caracterizaría a grandes rasgos este modo dialéctico del conocimiento social en cuanto posibilidad: primero, el descubrimiento de las raíces estructurales del subdesarrollo, las causas, las expresiones, las condiciones históricas del subdesarrollo.

Segundo en cuanto fundamenta una nueva perspectiva del mundo o sea el orden internacional y de la trama de contradicciones, esta perspectiva nueva del mundo y de la trama de contradicciones existentes en el mundo contemporáneo, que hacen posible la acción de los países atrasados, por ejemplo la formación del movimiento de países no alineados.

En tercer lugar la definición del tipo particular o específico de capitalismo del subdesarrollo o modelo de capitalismo dependiente, que tiene reglas o leyes específicamente diferentes a las del capitalismo desarrollado.

En cuarto lugar la determinación de las fuerzas sociales que pueden asumir papeles protagónicos en las operaciones de transformación y desarrollo de América Latina, desde luego también, las fuerzas sociales que pueden asumir también posiciones contra-reformistas y contra-revolucionarias en estos procesos de transformación, ya que el enfoque dialéctico no solamente ve los procesos revolucionarios sino simultáneamente también los procesos contra-

reformistas, contra-revolucionarios.

Y en quinto lugar el diseño de los métodos eficaces de transformación de la realidad y las estrategias globales de desarrollo a partir de la movilización de las fuerzas protagónicas y de la movilización del esfuerzo interno, anteriormente decía que la ciencia social participa en este diseño de métodos eficaces de transformación de la realidad, porque ya no es sólo ciencia para ver y comprender la estructura y la dinámica de la realidad, sino que es ciencia para participar en las transformaciones de la realidad. Decía que en lo que hace a proyectos de nueva sociedad, no son proyectos de la ciencia social, son proyectos políticos y los proyectos políticos son proyectos de los pueblos, el proyecto de la nueva sociedad en Cuba lo definirá el pueblo de Cuba, el proyecto político de la nueva sociedad en Chile lo definirá como lo definió antes del 73 cuando recupere de nuevo su libertad y su capacidad de elección el pueblo de Chile; y será cada pueblo el que entre a definir cuál es el tipo de nueva sociedad que quiere.

Finalmente quería decir, que vamos a rematar esta exposición señalando la contienda, la confrontación y conflicto de estas ciencias sociales o sea nos encontramos con que la ciencia social está localizada en el corazón del gran conflicto de la contienda ideológica y teórica, entre la ciencia social de los países capitalistas dominantes, la ciencia social de los países de algún tipo de orientación socialista o comunista y la ciencia social de los países atrasados y dependientes, en cuanto se transforma en una ciencia social comprometida y al servicio de sus pueblos, y es esta ciencia social la que, como vamos a explicar en la próxima exposición, se caracteriza por ser fundamentalmente, dialéctica, crítica totalista, en lo que hace a la visión global de las sociedades, integradora, integradora de los componentes de una sociedad, los económicos, sociales, culturales o políticos, los integradores del conocimiento social, filosófico y científico y lo que fundamenta sus análisis, no sólo en lo cuantitativo sino en lo cuantitativo y lo cualitativo, esto es, me parece, una de las mayores sino una de las conquistas fundamentales de América Latina, y que expresa su capacidad de reflexión crítica frente a su realidad interna y frente al ordenamiento internacional, esto lo que también ha permitido no solamente una concepción de las contradicciones, de las brechas, de las causas estructurales del subdesarrollo, de las formas distorsionadas de funcionamiento del orden económico internacional o de las estructuras internas del poder, sino la que ha podido llegar a una estricta diferenciación entre

los conceptos de simple crecimiento económico, que propagó la Alianza para el Progreso en las décadas de los años 60 y ha continuado funcionando en la mayoría de los países latinoamericanos, y la concepción global totalista y dialéctica del desarrollo fundamentado en las concepciones graciosas de las grandes potencias dominantes, sino en la organización de los países del tercer mundo, en movimientos como el de los países no alineados, o en formas nuevas de organización multinacional que puedan conllevar una modificación en las relaciones de poder en el mundo, las relaciones entre naciones y las relaciones entre clases sociales, es esto lo que abrirá la posibilidad de diseñar y aplicar por los pueblos que han de ser las nuevas fuerzas fundamentales del desarrollo en Colombia, en América Latina, en Asia, Africa y en el mundo, en los pueblos, los proyectos políticos de una nueva sociedad.

Dejamos entonces para la próxima exposición, a grandes rasgos, mostrar cuál ha sido este difícil, duro, complejo y contradictorio proceso de formación de esta ciencia social crítica a partir del siglo XVIII en América Latina hasta hoy; porqué ha surgido ese pensamiento social crítico y cómo se han confrontado; en qué consiste la contienda entre la teoría metropolitana del subdesarrollo y la manera como enfrentan actualmente los tremendos problemas de modificación del orden económico internacional, en un sentido en que estos siendo cada vez más favorables a las grandes potencias, a través de la constitución de bloques de poder, de alianzas militares-económicas y políticas como la Comunidad Económica Europea, o como en aplicación de estrategias, como la estrategia trilateral diseñada por organizaciones norteamericanas, europeo-occidentales y japonesas, tendientes a tratar de preservar los injustos fundamentos del sistema internacional de intercambio y del llamado orden económico internacional.

Esto será entonces el efecto, el producto de esta transformación, promovida de una parte, por élites de científicos sociales latinoamericanos, identificados con la causa de los pueblos, y de otra parte con los movimientos populares, que en definitiva serán los movimientos protagónicos en los nuevos procesos de transformación y desarrollo en América Latina y en los países del tercer mundo.

---

ANTONIO GARCIA. Q.E.P.D. (1910 - 1982) profesor emérito de la Universidad Nacional de Colombia, teórico de la Economía Latinoamericana, fundador de la facultad de Economía de las Universidades Nacional y Jorge Tadeo Lozano, ensayista, historiador y sociólogo.